

HÉCTOR ELÍAS NÚÑEZ NÚÑEZ

Presencia protestante en el Altiplano peruano. Puno, 1898-1915. El caso de los adventistas del Séptimo Día: actores y conflictos

Tesis de licenciatura en Antropología, Facultad de CCSS, UNMSM, 2008

A mediados de octubre de 2008 se sustentó la tesis de licenciatura en Antropología intitulada «Presencia protestante en el altiplano peruano. Puno, 1898-1915. El caso de los adventistas del Séptimo Día: actores y conflictos» de Héctor Núñez. La tesis fue defendida teniendo como jurado a Sabino Arroyo Aguilar, Pedro Jacinto Pazos, Jaime Regan y Rommel Plasencia (asesor formal de la tesis), quienes la aprobaron con la calificación de 17.

Esta tesis se divide en cuatro partes. El primer capítulo trata de los fundamentos religiosos y la organización del protestantismo en lo que el autor llama «la política religiosa migracional». El segundo capítulo nos acerca al contexto político y social de la antigua parcialidad y hoy distrito de Platería, en el departamento de Puno. El tercer capítulo trata de comprender, a través del análisis de los principales actores y de los cambios que estos propiciaron, el papel de la educación y de la «endoculturación» en la misión adventista que se instaló en Platería a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Se esbozan aquí los perfiles de personajes de gran interés como el misionero adventista Fernando Stahl (Michigan, 1874) y el

obispo y profesor de Filosofía y Literatura Valentín Ampuero (Puno, 1869) y, el más importante de todos, el indígena Manuel Zúñiga Camacho Allca (Chucuito, 1871), intermediario entre adventistas y aimaras.

Esta tesis nos brinda una mirada atenta al mundo religioso de los aimaras del altiplano puneño en pleno cambio de siglo. Hay tres aspectos positivos que vale la pena resaltar. En primer lugar, a diferencia de la tendencia más general de las tesis de antropología sobre el tema, Héctor Núñez no toma el cristianismo como un aspecto marginal de la vida religiosa indígena, sino como un punto central. En segundo lugar, la tesis no se limita a hablar del particular mundo religioso aimara en términos colectivos, como —en mayor o menos medida— suele privilegiarse en nuestra disciplina. El autor de la tesis enfatiza bastante el papel de ciertos individuos en las vicisitudes políticas asociadas a esta fe religiosa entre los aimara. Finalmente, no está demás subrayar la forma notable en que el autor brinda una perspectiva que podríamos llamar «internacional» de los hechos que atañen al mundo más bien aldeano de Puno. Núñez muestra, a través de los periplos

y orígenes de los protagonistas de su trabajo, la antigüedad, por algunos antropólogos insospechada, de la influencia de la globalización en el mundo indígena andino.

Finalmente, queremos terminar con un reparo que no concierne directamente al tipo de investigación realizado en esta tesis, pero que sí formula una cuestión importante sobre la flexibilidad de la Antropología que se está haciendo ahora en esta casa de estudios y, por tanto, en cierta medida, el Perú.

En efecto, es difícil no preguntarse frente a este interesante estudio si el trabajo de campo no es indispensable en una tesis de antropología. En otros términos, ¿no debería ser la etnografía —y la experiencia que implica su realización— el trasfondo obligatorio, el corazón mismo de un trabajo antropológico? Esta tesis, pues, nos sirve también para reflexionar sobre el sello que queremos imprimir a nuestra disciplina en el Perú.

JUAN JAVIER RIVERA ANDÍA